

**Laura Picardo Costales\***

**José Manuel Gómez Giménez\***

Tras siete años de recorrido, se presenta en diciembre de 2017 el duodécimo número de Territorios en Formación, la revista científica promovida por la Asociación de Estudiantes de Posgrado Ne.Re.As. en coordinación con el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Este proyecto es fruto de las inquietudes estudiantiles de fomentar la reflexión crítica y la divulgación en una fase inicial de la carrera académica. Los objetivos de esta revista continúan siendo el dar a conocer los trabajos de investigación de los alumnos del Máster Universitario en Planeamiento Urbano y Territorial en su itinerario de Estudios Urbanos y el democratizar la divulgación académica entre los estudiantes.

Territorios en Formación es una revista consolidada en la divulgación de los estudios urbanos en español que recoge una amplia gama de temáticas y casos urbanos, ya sean nacionales o internacionales, gracias a la diversidad y pluralidad de nacionalidades de sus autoras. Los contenidos de la revista son un claro reflejo de las problemáticas y retos que atañan a nuestras ciudades y que alertan sobre la necesidad de un cambio en la mentalidad de la planificación urbana. Este número tiene un marcado carácter temático vinculado al cambio global y a sus repercusiones sobre nuestras ciudades. El hilo conductor en los artículos aquí presentados resalta la importancia de planificar y construir ciudades sostenibles desde los puntos de vista ambiental, social y económico con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

No queremos dejar en una coincidencia que hace 30 años se presentara el Informe de la Comisión Brundtland de 1987, *Nuestro Futuro Común*, que situó por primera vez la sostenibilidad ambiental y el cambio global en un lugar principal de la agenda política internacional. Entre sus recomendaciones se advertía que las conexiones entre medio ambiente, economía y sociedad debían tenerse en cuenta a la hora de formular las políticas. Ya han pasado treinta años desde entonces y aunque ha habido algunos progresos aún se está lejos de alcanzar eso que algunos consideran un oxímoron: el desarrollo sostenible. La Comisión lo definió entonces como «la capacidad de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades».

Las consecuencias de la actividad humana sobre La Tierra ya eran visibles hace treinta años; el planeta ya presentaba síntomas de que comenzaba a resentirse. En la actualidad el acuerdo sobre nuestra entrada en una nueva era geológica, el Antropoceno, está totalmente generalizado. Los países siguen reuniéndose en cumbres para encontrar la fórmula para alcanzar el denominado *desarrollo sostenible*, sin éxitos reseñables. El malestar de la ciudadanía se acrecienta en un marco urbano en el que las desigualdades se incrementan cada vez a mayor ritmo, muchas de ellas consecuencia de una explotación económica desenfrenada de los recursos naturales comunes.

---

\* **Laura Picardo Costales.** Grado en Ciencias Sociales. Máster en Planeamiento Urbano y Territorial. Universidad Politécnica de Madrid, e-mail: lapicost@gmail.com.

\* **José Manuel Gómez Giménez.** Arquitecto y Grado en Ciencias Políticas. Máster en Planeamiento Urbano y Territorial. Doctorando en «Sostenibilidad y Regeneración Urbana». Universidad Politécnica de Madrid, e-mail: josmangogi@gmail.com.

Tomar conciencia de la dirección en la que se dirigen nuestras ciudades, del abismo ante el que nos encontramos, son algunas reflexiones que surgen desde la lectura de la revista. No sólo se discuten las dificultades medio ambientales a las que nos enfrentamos, sino también de sus efectos sociales desde diferentes perspectivas: el acceso a la vivienda y la movilidad.

Lucas Álvarez del Valle calcula la capacidad territorial de la producción agro-ganadera necesaria para autoabastecer de alimentos a la población de la Comunidad de Madrid, resultando ser el rendimiento del suelo muy escaso para tal fin. Este trabajo propone nuevas estrategias para favorecer el consumo de proximidad a través de alianzas entre mercados municipales y su territorio agrario periurbano.

Bárbara Alves nos acerca a la realidad de los manglares en Florianópolis (Brasil) analizando su valor paisajístico y la percepción subjetiva sobre estos de la población autóctona, así como temporal. Los manglares han sufrido una fuerte degradación ambiental debido a la urbanización de los territorios y, aunque la población considere importante el valor ecológico y estético de estos recursos desconocen las riquezas paisajísticas de los manglares y las repercusiones que la pesca y la agricultura tienen sobre ellos.

Arturo Nicolai trata la problemática de la vivienda social en México y de su abandono físico tras la implementación de unos paquetes de políticas estatales. En un principio, se considera que la ubicación de las viviendas fuera de la ciudad sería la causa principal de su abandono. Sin embargo, los aspectos determinantes resultan ser el tamaño de la vivienda y el perfil socioeconómico de los residentes, siendo de hecho las viviendas ubicadas dentro de la ciudad, y no fuera, las más abandonadas.

Yeimis Palomino nos recuerda los orígenes de las promociones de vivienda recuperando los proyectos urbanos durante la república de Weimar de Alemania que marcaron un hito en la tipología de urbanización. Su trabajo se centra en un análisis morfológico de tres promociones urbanísticas en las ciudades de Berlín, Fráncfort y Hamburgo buscando entre ellas patrones en sus relatos históricos, políticos y urbanos.

María Perona propone en su trabajo una nueva metodología de evaluación de los servicios que los ecosistemas hidráulicos y/o fluviales puedan ofrecer en las áreas urbanas facilitando así la mejora de las estrategias y técnicas de gestión de los entornos fluviales urbanos. De esta forma, se visibiliza la necesidad de integrar los recursos fluviales con la planificación urbana con la finalidad principal de construir ciudades más habitables y ambientalmente sostenibles.

Alma Porta desarrolla un minucioso análisis etnográfico y cartográfico tomando como estudio de caso la Plaza de Nelson Mandela en Lavapiés, Madrid. Este lugar se toma como ejemplo de que, ante los procesos de desposesión social generados por las lógicas capitalistas y mercantilizadoras que pretenden cambiar el orden del espacio público, los habitantes de la plaza se reorganizan espacialmente y reordenan sus prácticas sociales apropiándose del espacio y evitando así la plena desposesión urbana.

Iván Ramírez nos muestra las implicaciones que tiene la movilidad en la producción del modelo urbano fundamentado por los procesos de concentración económica. El trabajo nos remite a la ciudad de Lima en Perú, donde las combis (modo de transporte informal) son el principal motor de generación y fortalecimiento de centralidades urbanas extendidas por los territorios suburbanos de la ciudad. En cambio, el modelo actual de movilidad vial refuerza otra serie de núcleos, como son los nodos de autopistas, que deterioran la vitalidad urbana de diversas áreas.